

Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (CESDER)*

Contexto

La región de Zautla es una de las zonas con mayores índices de pobreza en México, está considerada como una de las poblaciones que presentan características de “agricultura de la pobreza”; este tipo de agricultura se caracteriza porque los campesinos desarrollan sus actividades en condiciones de restricción de los recursos naturales, en zonas donde la topografía desfavorable favorece la erosión y dificulta la plantación, con un régimen de agua irregular y condiciones climáticas que propician la presencia de plagas y enfermedades. Estas condiciones, sumadas a las limitaciones de comercialización y precariedad tecnológica propician que la región de Zautla no logre un potencial productivo y que sus campesinos se conviertan en productores de la infrasubsistencia y subsistencia.

Cobertura de los programas: Local
Rural-Urbano: Rural
Población: Jóvenes, Mujeres, Indígenas y Productores rurales
Modalidad: Para el trabajo y En el trabajo
Modalidad educativa: No formal y Formal
Orientación: Técnica, Educación formal y Proyecto comunitario
Vínculos con la educación formal: Sin vínculo
Integralidad: Productiva, Sectorial y Curricular

Las condiciones geográficas y sociales de esta región van provocando una serie de cambios en las dinámicas de la economía, en las relaciones de producción y en las políticas de desarrollo, mismas que generan un severo problema de presión demográfica sobre los escasos recursos naturales, así como olvido y marginación de los saberes locales, inadecuación de los recursos tecnológicos en términos de economía y eficiencia, y subutilización de las unidades productivas.

La pérdida de potencial humano para el desarrollo de la región y la exacerbada migración en la región, motivan al equipo de CESDER a diseñar e impulsar estrategias que miran como factor fundamental para el desarrollo a la educación; es bajo el convencimiento de que la educación sí puede contribuir a transformar situaciones que parecen desesperantes que CESDER inicia su acción.

La organización

El Centro de Estudios para el Desarrollo Rural A.C. (CESDER) es una institución educativa y de promoción de desarrollo que inicia su trabajo en 1985 en la zona de Zautla. Como antecedente de su trabajo tiene una serie de experiencias educativas iniciadas en la telesecundaria de la comunidad de San Andrés Yahuitlalpan, una de las comunidades indígenas de la sierra Norte de Puebla con mayores índices de pobreza. A partir de ese trabajo se conforma un equipo de educadores, que atentos a la carencia de espacios educativos inician un proceso de promoción e impulso de instancias para la educación y el desarrollo, entre las que destacan un conjunto de secundarias con orientación hacia la producción y la formación para el trabajo, una preparatoria con el mismo enfoque y un programa de Licenciatura en Planeación del Desarrollo Rural. Esta última experiencia es la única que sigue funcionando bajo la coordinación de CESDER, como señala Guillermo Padilla “cuando se inició el trabajo de CESDER había mucha demanda educativa, no había escuelas, ahora ya hay mucha oferta, ya hay más bachilleres, los chavos que tienen opciones de seleccionar ya no se quedan, se van, salen a los tecnológicos de Libres o a Zacapoaxtla, en la Licenciatura son pocos los que son del municipio, debe haber 2 0 3 nada más, la mayoría que son del municipio se van a estudiar a otras instancias, les llama más la atención, no sabría por qué, tal vez tenga que ver la visión que tienen hacia adelante, lo que quieren ser, no quieren estar más en esta zona, los que se involucran en este proyecto es porque ya están trabajando en proyectos que realizan actividades parecidas a las de CESDER o, tienen un trabajo en esta zona, el enfoque de la preparatoria y de la secundaria es como el de la Licenciatura, que consiste en estudiar y combinar con trabajo en proyectos productivos; este modelo educativo esta

pensado y dirigido para esta región, así que al no haber respuesta de los jóvenes, que preferían irse afuera, se decidió el cierre en el 2002 y por eso solo sigue la universidad”

El trabajo que CESDER realiza actualmente, se divide en dos grandes líneas de acción: la de Desarrollo Regional y la de Formación de Derechos Humanos, alrededor de estas dos grandes líneas se organizan y ejecutan los programas y proyectos que desarrolla el equipo de CESDER.

Desde la línea de Formación de Derechos Humanos, se han desarrollado modelos educativos propios para secundaria rurales, secundarios bilingües interculturales, preparatorios rurales y formación de técnicos universitarios en educación rural. Actualmente esta área coordina: a) el programa de licenciatura en planeación del desarrollo rural, programa universitario que desde la perspectiva de comunidades de aprendizaje busca que sus egresados impulsen y gestionen procesos de desarrollo local en sus comunidades de origen; b) el programa de Fortalecimiento Integral de la Educación (FIE) que es una instancia educativa que promueve actividades recreativas con jóvenes y niños en comunidades de la zona y da seguimiento y atención a niños con capacidades diferentes y, c) el seguimiento a las necesidades de capacitación del personal de CESDER, a través de talleres, cursos y capacitaciones orientadas hacia el fortalecimiento de las habilidades de trabajo del grupo, en las temáticas de: resolución de conflictos, coordinación de personal, organización de grupos, capacidades de dirección, temas especializados por áreas (economía, derechos humanos, educación, etc.).

Desde la línea de Desarrollo Regional, se atienden los proyectos de: Economía, instancia responsable de dar seguimiento a la conformación de bancos comunitarios; Fortalecimiento e impulso de iniciativas micro-empresariales, área encargada de atender los proyectos productivos; Producción, instancia que comprende el trabajo de capacitación en técnicas de conservación de agua, hortalizas, capacitación en producción de ganado de traspatio; d) Derechos humanos, pequeña área de promoción de derechos humanos que se encarga a través de talleres, foros, y pláticas de formar a las comunidades en temas relacionados con la ciudadanía; e) Vivienda, área que busca mejorar las condiciones de vivienda de las comunidades empleando una metodología que a través de fondos revolventes permite la participación de sus beneficiarios al decidir la distribución de recursos según sus necesidades.

Este fondo lo obtiene la comunidad a través de la postulación de proyectos de financiamiento a organizaciones gubernamentales y agencias financiadoras que apoyan y ofrecen recursos mediante convenios.

El programa de fortalecimiento e impulso a iniciativas microempresariales

Este programa tiene su origen desde los inicios de CESDER, en aquellos tiempos el trabajo del centro no estaba organizado en las dos grandes líneas de acción, como se encuentra actualmente, sin embargo, ya existía una instancia que se encargaba de motivar la creación de proyectos productivos que se caracterizaran porque contribuían al mejoramiento de la economía y calidad de vida de la población. De este ejercicio surgió la idea de conseguir fondos que aportaran recursos para que las comunidades pudieran desarrollar sus proyectos, se logró un fondo con el cual se pudo motivar la conformación de tres proyectos, pero nos cuenta Guillermo Padilla “no había una persona que se hiciera responsable de dar seguimiento a los proyectos, se impulsaban pero no se les daba seguimiento en cuanto a capacitación, organización, venta de sus productos, distribución, comercialización, no había como un sistema de seguimiento, entonces se crea una instancia especial para este fin, se designa una persona para que se haga cargo de esta parte, se hicieron varios intentos y pasaron varias personas por esta función pero no se lograba continuidad, hubo una serie de cambios, movimientos de entradas y salidas de personal hasta que finalmente se conformó el equipo como está actualmente”.

El área de fortalecimiento e impulso de iniciativas microempresariales realizaba el seguimiento a los proyectos productivos emprendidos en la secundaria y la preparatoria del CESDER; cuando en el 2002 se lleva a cabo el cierre de la preparatoria había productos que tenían buena recepción en el mercado, sin embargo ya no había quien produjera, por lo cual el equipo de CESDER toma la decisión de sacar a las comunidades los proyectos productivos y hace la invitación a gente de la localidad que tenía algún vínculo familiar con alumnos de la preparatoria, así como a otra gente interesada en

retomarlos; esta invitación constituye el primer momento de impulso de los proyectos productivos en la comunidad, posteriormente se irán creando grupos que conforman la actual cooperativa de microempresas “Tozegan Pnkizaske”.

Para retomar y salvar los proyectos productivos fue necesario invitar a la comunidad, este proceso se realizó por medio de los dos proyectos rectores de CESDER, mediante los comités que se conforman y de los promotores que ya conocen las comunidades y que pueden indicar quiénes se muestran interesados en participar. La dinámica que se sigue para este proceso de invitación a la comunidad es la siguiente: el equipo de fortalecimiento e impulso de microempresas pide a los promotores que inviten a la gente interesada, si la gente se interesa se le capacita, de forma paralela se solicita a los jóvenes que tienen el conocimiento en el proyecto productivo –los egresados de la preparatoria- que capaciten en las cuestiones técnicas a la gente de la comunidad, posteriormente el equipo del área de microempresas se encargará de dar capacitación en cuestiones teóricas sobre la producción y administración de la empresa tales como contabilidad, ventas, comercialización, entre otras. Este proceso se continúa con el acompañamiento y seguimiento que realiza el equipo de fortalecimiento.

Dentro del trabajo de acompañamiento que realiza el equipo de fortalecimiento se encuentra el seguimiento y capacitación a la cooperativa Tozegan Pankizaske, cooperativa que se constituye legalmente en el 2003 y que se origina cuando el equipo de CESDER observa la necesidad de articular y coordinar los esfuerzos de capacitación y seguimiento que venía realizando con un grupo de mujeres campesinas y con los responsables de los proyectos productivos heredados de la preparatoria. La necesidad de comunicación entre los diferentes proyectos productivos motiva al equipo de CESDER a tomar la decisión de conformar una cooperativa, la cual pretende consolidarse como una organización de iniciativa social que facilite el desarrollo, entendido como un proceso de cambio hacia una vida digna con un uso sustentable de los recursos, la igualdad de género y el trabajo en grupo. Busca ayudar a elevar la calidad de vida de los socios y socias, a través de los ingresos adquiridos por la producción, transformación y comercialización de artículos de consumo, así como apoyar la promoción y participación en la implantación de la “economía solidaria” como modelo de desarrollo económico y social (CESDER, 2003).

La cooperativa integra a 32 socios y otros 20 asociados que aún no forman legalmente parte de la cooperativa. La diferencia entre los socios y los asociados es que los socios ya están registrados legalmente en la cooperativa, tienen derecho a voz y voto y pueden participar en cargos, los asociados están en el proceso de ver si entran, al respecto nos explica Guillermo Padilla “están en un periodo de prueba, porque es probable que sí les haya interesado el trabajo, pero necesitan ver si pueden cumplir con la participación en reuniones, juntas, etc., están en el proceso de ver que implica ser parte de la cooperativa, por eso no se les integró directamente”. Esta cooperativa es una cooperativa que agrupa a 12 microempresas. Las microempresas que participan son: producción de conservas, producción de miel, producción de condimentos y especias, producción de galletas de amaranto, reciclado de papel, tazas ecológicas para sanitarios, producción de granola, productos de amaranto y cacahuete, cría y engorda de truchas arco iris, elaboración de artesanías de madera y carpintería, cría y engorda de aves, conserva de chiles chipotles. El tamaño de las microempresas es variable pues hay desde las que se constituyen por familia (dos integrantes) hasta las que se constituyen por 5 familias. La antigüedad también es variable, pues hay casos con antigüedad de más de 5 años y otras que se han conformado recientemente hace un año.

La cooperativa funciona desde hace tres años y desde ese momento cada año sus integrantes se reúnen por ley en Abril para realizar la asamblea de socios, en esta reunión se elabora un acta de quién asistió, se señala que puntos se tocaron, se realizan los cambios de ingreso y bajas de socios y se toman decisiones importantes para la cooperativa como cambio del comité ejecutivo, el cual está integrado por tres personas: presidente, secretario y tesorero. También se define la integración del comité de vigilancia, cuya estructura organizativa es la misma que tiene el comité ejecutivo. El comité ejecutivo además tiene la responsabilidad de reunirse al menos tres o cuatro veces al año con los responsables del programa de Fortalecimiento e Impulso de iniciativas microempresariales del CESDER. Para lograr una comunicación abierta y constante también se eligen representantes de las microempresas, quienes se reúnen con personal del CESDER tres o cuatro veces al año para comentar lo que se revisa en las reuniones de comité ejecutivo.

Las reuniones son convocadas por el área de fortalecimiento e impulso a iniciativas microempresariales del CESDER, quien dentro de la cooperativa también forma parte como una microempresa que ofrece servicios, de ventas y capacitación principalmente. Ellos junto con el comité ejecutivo son los encargados de organizar estas reuniones y dar seguimiento a los acuerdos tomados por el resto de los integrantes. Las convocatorias e invitaciones se hacen por medio de escritos o citatorios o, en el caso de algunos integrantes, usando la tecnología a través de Internet.

Los socios de la cooperativa Tozewan Pankizaske aportan el 10 o el 15 % de lo que ganan de su producto y este recurso se emplea para gastos de administración de la cooperativa y en cuestiones como impresión de facturas, papelería. Como cooperativa también participan en la presentación y elaboración de proyectos para la obtención de financiamiento, cada vez que lanzan convocatorias relacionadas con su quehacer.

Actualmente la cooperativa para su funcionamiento cuenta con apoyos financieros de agencias externas y organismos gubernamentales. El programa de Fortalecimiento e Impulso a iniciativas microempresariales está integrado por tres personas que se responsabilizan de dar seguimiento a los proyectos y capacitar a los productores en cuestiones referidas a: organización, administración, contabilidad, ventas, comercialización. Con respecto a la comercialización, algunas microempresas la realizan ellas mismas sobre todo cuando su producción es muy grande, pero en la mayoría de los casos esta actividad la lleva a cabo el personal del programa de Fortalecimiento e Impulso de iniciativas microempresariales del CESDER, quienes además de apoyar en la comercialización, también ofrecen capacitación a las microempresas para que ellas aprendan a comercializar; para lograr lo anterior se basan en un plan de comercialización donde ubican los puntos de venta y comercialización con los que cuentan, tanto en localidades cercanas como los que tienen en Puebla, Tlaxcala y México. En este plan se calendarizan al menos tres visitas a estos lugares y en caso de necesitar acudir antes, se solicita a los responsables de estos puntos de venta información para saber cuántos y cuáles productos llevar. También se tiene un plan de acopio con las microempresas, cada 4 meses se entrega un plan para que las microempresas sepan cuánto producto deben entregar, en caso de aumentar las ventas se ajusta el plan de acopio y se solicita más producto; este plan contempla entregas mensuales.

Modelo de atención para el desarrollo rural y productivo

El proceso de formación y atención para el desarrollo rural y productivo, parte de una concepción de desarrollo que para el equipo del CESDER se concibe como “un proceso a largo plazo que se funda en el fortalecimiento de la capacidad grupal para definir y trabajar en torno a proyectos colectivos de felicidad que se propongan el logro de un vida digna para los individuos, las familias y las comunidades” (CESDER, 2007).

El trabajo de intervención que realiza CESDER desde hace más de 20 años ha permitido el desarrollo de modelos educativos propios para secundaria rural, secundaria bilingüe intercultural, preparatoria rural, técnicos universitarios en educación rural y licenciatura en planeación del desarrollo rural y ha consolidado una metodología de atención que consiste en combinar los cursos teóricos con trabajo práctico para llevarlo a la cotidianidad.

El modelo de intervención tiene su origen en las prácticas realizadas por el CESDER cuando desde su modelo educativo de secundaria y preparatoria busca que los jóvenes estudiantes adquieran los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas necesarias para emprender proyectos productivos que se constituyan como un instrumento más para el desarrollo de la región. Los estudiantes que ingresaban a este programa de preparatoria se albergaban de lunes a viernes en las instalaciones del CESDER, al respecto nos cuenta Guillermo Padilla “nos hacíamos todas las actividades desde el desayuno, comida, cena, hasta el aseo de nuestros cuartos, era como se conocía “vida en comunidad” donde aprendías valores de convivencia; en las mañanas trabajábamos en las áreas agropecuarias, ese trabajo se realizaba de 7 a 9 de la mañana, te levantabas a trabajar directamente en la granja de conejos, cerdos, hortalizas, producción de composta, como alumno tenías que pasar por todas las áreas, ibas rotando, así en un año te tocaba pasar por 2 áreas. Estas actividades eran asignadas por un coordinador y había técnicos que eran los encargados de impartir las asesorías más específicas y entregar los paquetes, que son una serie de documentos donde se especificaba el tipo de actividades que te tocaba realizar, dependiendo del área a la que estabas. Aunque, algunos días a la mañana estaban destinados al trabajo

en talleres productivos, que eran espacios formativos donde se producían productos que ya se comercializaban y conocían en el mercado, había talleres de panadería, conservas, lácteos, carpintería, herrería, producción de miel, serigrafía, papel reciclado; en estos talleres tú también aprendías todo lo referente al proceso, te daban capacitaciones de cómo organizar una microempresa, cómo está conformada, cuestiones de costos, ventas, calidad, contabilidad, toda esa parte técnica, administrar, contabilizar, la idea era ir aplicando el conocimiento teórico-práctico para que al salir pudieras optar por seguir trabajando en la comunidad con estos proyectos. En el horario de la tarde se tenían también actividades académicas. La preparatoria combinaba formación técnica, con formación práctica la cual tenía que ser llevada a la cotidianidad”.

Este enfoque de formación también se sigue con los estudiantes de Licenciatura, sin embargo nos comenta Guillermo Padilla que tiene algunas variantes, mismas que responden al tiempo que los alumnos de la licenciatura permanecen en el CESDER “En la licenciatura, se sigue haciendo, antes todas estas actividades se hacían con esta intensidad porque la prepa era un albergue y estábamos toda la semana, de lunes a viernes y en ese tiempo nos organizábamos para estudiar, producir en los talleres y en las mañanas trabajar en las áreas de hortalizas, ganado, abonos orgánicos, pero ahora como los chavos ya nada más están viniendo cada quince días, es albergue nada más una semana, pasan dos semanas y vienen otros dos grupos, y la idea es que durante el tiempo que no están en la licenciatura se vinculen con proyectos de su comunidad, en organizaciones que hacen trabajo similar al de CESDER, cuando no están estudiando están trabajando en proyectos comunitarios, no es parecido a la prepa pero conserva el enfoque de que te vayas involucrando en proyectos comunitarios, un requisito en este nivel educativo es que estés vinculado a proyectos u organizaciones que desarrollen este tipo de actividades en la comunidad”. Anteriormente el egresado de la licenciatura podía acceder a diferentes líneas de especialización, sin embargo en la actualidad el programa se concentra en la formación de profesionales especializados en el área de producción y los habilita para que al concluir sus estudios puedan trabajar en el campo, como promotores de desarrollo rural.

Dentro de este enfoque amplio de desarrollo rural, en el CESDER se está llevando a cabo una iniciativa desde el área de investigación perteneciente a la línea de acción de Formación de Derechos Humanos, que consiste en impulsar un centro para la formación y capacitación alfarera (Ceforcal) que reconozca la tradición alfarera que tiene la zona y promueva la capacitación de los alfareros en nuevos diseños, nuevas técnicas y tendencias, para que tengan mejores herramientas y desarrollen iniciativas microempresariales.

El trabajo de formación que realiza el equipo de CESDER se desarrolla siguiendo una perspectiva que tiene como eje la combinación entre teoría y práctica, modelo que se ha consolidado como un referente para experiencias en educación rural, destacando principalmente el componente de articulación que logra entre educación y desarrollo productivo de la región.

La formación y capacitación para el fortalecimiento de iniciativas microempresariales

Como parte de las actividades del proyecto de fortalecimiento e impulso a iniciativas microempresariales se ofrece capacitación específica a los productores, la cual se desarrolla a partir de identificar las necesidades durante el proceso de seguimiento y acompañamiento a los proyectos productivos. El equipo de CESDER cuenta ya con una serie de talleres que se ofrecen a los productores cuando deciden constituir una microempresa, este conjunto de talleres son básicos y se ofrecen a los productores independientemente de que estén interesados o quieran tomarlo, al respecto nos explica Guillermo Padilla “ de regla estos talleres los debe tomar alguien que está iniciando con su microempresa, los talleres son: organización de una microempresa, funcionamiento de una microempresa, roles, funciones, reglamento de una microempresa, cuestiones meramente organizativas, o cuestiones técnicas como, si va a producir que sepa cuánto le va acostar el producto, cómo sacar el costo de su producto, cómo llevar las cuentas de su empresa, lo que vende, lo que gana, lo que gasta, algunos tips en cuanto a la comercialización de su producto, esas 6 capacitaciones son las mínimas que deben de saber y tomar”.

Las capacitaciones pueden tener una duración de 4 a 5 horas aproximadamente por día y el curso en total puede ser de un día a tres, pero depende del nivel de complejidad del tema. Estos talleres procuran ser fundamentalmente activos, pues hay mucha gente que asiste a ellos y que no sabe leer, por lo que los coordinadores se apoyan de dibujos y dinámicas para que se comprenda mejor la información. Actualmente se está tratando de implementar talleres que respondan a las solicitudes y necesidades específicas de las microempresas.

Cuando hay algún taller más técnico referido a la cuestión productiva, entonces el equipo de CESDER ubica el contacto para que venga un especialista a impartirlo. Estas solicitudes más especializadas las puede hacer directamente la gente de la cooperativa o ser identificada por el equipo de CESDER, quien se encargará de atender las cuestiones administrativas que se tengan que cubrir al especialista (pagos a especialistas, alojamiento, viáticos).

Las invitaciones a los productores para que asista a las capacitaciones se pueden realizar a través del contacto directo del equipo de fortalecimiento del CESDER o a través de los promotores de los diferentes programas que tiene el centro y que trabajan en alguna de las cinco zonas que atiende el CESDER.

Para el desarrollo de los talleres, el equipo de CESDER diseña con anticipación una carta descriptiva donde se incluyen los pasos a seguir y se coloca información de la actividad que se va a realizar, quiénes lo van a hacer, tiempo que demandará, la técnica que se utilizará, los recursos que se necesitarán. Se organiza el lugar donde se llevará a cabo el taller, se decide en qué lugar de la comunidad, al respecto nos comenta Guillermo Padilla “en el programa de recursos humanos, las compañeras del programa de Fortalecimiento Integral de la Educación tienen espacios en las comunidades y ahí tienen los materiales, se les pide, se llega al lugar, presentamos el taller, la dinámica del día, muchas veces utilizamos proyecciones, fotos, dibujos para transmitir la información, porque hay compañeros que no saben leer y escribir, y entonces por medio de estos recursos desarrollamos el contenido, se toman acuerdos y al final se hace una evaluación del taller. Hay algunos talleres que son más teóricos y algunos son más prácticos, y de eso depende el material que se va utilizando, hay material que ya tenemos y que vamos adecuando a las necesidades y tenemos otro que vamos desarrollando dependiendo de la temática”.

La importancia del financiamiento y los vínculos institucionales

Para que pueda lograrse desarrollo social sostenible en zonas con características semejantes a las que presenta la región de Zautla, el CESDER considera de fundamental importancia el consolidar estrategias eficaces de participación de los sectores de la sociedad, tales como fundaciones, empresas, universidades públicas, privadas, en los diferentes procesos de desarrollo local, de tal forma que se asegure que los recursos sean canalizados de forma eficiente e incidan directamente en el mejoramiento de los niveles de vida de los pobladores.

Cuando hay alguna convocatoria que ofrece financiamiento, el equipo del CESDER se organiza a través de la cooperativa Tozapan Pankizaske para elaborar el proyecto susceptible de ser financiado, generalmente se elabora el proyecto colocando como beneficiaria a la cooperativa, sin embargo cuando el recurso que se otorga no es suficiente se distribuye priorizando aquellas microempresas que no han sido beneficiadas o que más lo necesitan, lo que va garantizando que todas las cooperativas se vean beneficiadas con estos recursos. La ventaja de estos recursos es que funcionan como fondos revolventes, lo que permite a las microempresas cubrir sus gastos inmediatamente y no tener que esperar a tener ingresos; todas las actividades que se desarrollan en el área de fortalecimiento a iniciativas microempresariales se trabajan con este fondo, que permite a los productores dejar crédito al tendero o al distribuidor. El equipo encargado del programa de fortalecimiento e impulso de iniciativas a microempresas realiza cada periodo un diagnóstico donde se obtiene información sobre las condiciones y requerimientos financieros de las mismas, por lo que, explica Alfredo Rodríguez “no se nos dificulta asignar recursos a los proyectos productivos porque sabemos sus necesidades, sabemos las condiciones en las que se encuentran y las vamos registrando en un inventario que tenemos”. Otra de las condiciones que facilitan la asignación de recursos a las microempresas es la evaluación que se hace a las mismas mientras se incorporan a la cooperativa, como nos explica Alfredo Rodríguez “cuando alguno de los grupos que está participando en las comunidades desarrollando un proyecto se acerca y solicita incorporarse al grupo, se le da un tiempo para ver si cumple con las actividades, se establece un plazo para que valore y vea como funciona la cooperativa, cuales serían sus

responsabilidades, si en este tiempo no le interesa o no cumple, entonces no se le sigue apoyando o no se incorpora a la cooperativa”.

Otro de las estrategias que pone en marcha el equipo de CESDER para obtener recursos financieros es a través de la cooperativa Nuevo Amanecer, que es una cooperativa de Bancos que va impulsando proyectos y los va acompañando para que logren independencia. Esta cooperativa tiene 600 socios y atiende a 24 comunidades del municipio de Zautla, funciona como una cooperativa de ahorro y crédito, y asesora a bancos comunitarios que están integrados por alrededor de 10 a 30 personas. Los integrantes de esta cooperativa sesionan cada mes, lo mismo que realizan sus ahorros e inversiones. Cada banco comunitario tiene un comité y un reglamento de funcionamiento donde se establece y fija la cantidad a ahorrar, así como los montos que se pueden solicitar dependiendo del ahorro que realiza el grupo. Cuando algún grupo no completa el préstamo solicitado se recurre a un fondo con el cual se completa el crédito, este fondo lo aporta Tapalehui. A.C que es una organización que se constituye en 1997 con el fin de apoyar financieramente los proyectos desarrollados por CESDER; del trabajo realizado por esta instancia nace la idea de los bancos comunitarios.

Por otro lado, los vínculos establecidos por el equipo de CESDER con universidades e instituciones educativas le han permitido apoyar las iniciativas de productores con recursos financieros directos y a través de la obtención de apoyos para el desarrollo de estrategias y contactos para la comercialización de sus productos. En este sentido se ha logrado un vínculo importante con una red de organizaciones que tiene influencia en Veracruz, Chiapas, Estado de México, Cuernavaca y Oaxaca.

Actualmente el equipo de fortalecimiento del CESDER tiene vínculos con la Universidad Iberoamericana de Puebla, la de León, con instituciones educativas de Francia, con el centro de estudios ecuménicos. Las actividades que realizan en conjunto están orientadas al apoyo de las iniciativas de trabajo en las comunidades, algunas apoyan en cuanto a recursos financieros y otras en el diseño de estrategias para aumentar y mejorar la comercialización y el financiamiento.

Sobre la experiencia

El desarrollo de modelos que combinan la teoría y la práctica es uno de los aspectos que destacan del proyecto de CESDER, mismo que le ha permitido constituirse en un referente importante en el campo del desarrollo rural. Todos los proyectos que realiza tienen un fuerte componente educativo, el cual genera relaciones de desarrollo y crecimiento conjunto, que redundan en comunidades más organizadas y con mayor poder de decisión.

*El siguiente texto es producto de la revisión bibliográfica de documentos generados por el Centro de Estudios para el Desarrollo Rural y una entrevista realizada en la ciudad de Zautla, Puebla a Guillermo Padilla y Alfredo Rodríguez, responsables del programa de Fortalecimiento e Impulso a iniciativas microempresariales.